

# El Eco de la Moda

DONATIVO DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE MADRID 1860

SUSCRIPCIÓN 6 Meses 1 Año  
En toda España . 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO  
céntimos en toda España.



1. Trajes para niño y niñas.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

1. Trajes para niño y niñas. 1.º Traje de sarga lisa y listada para niño. Pantalón bombacho. Blusa marina de tejido listado, ceñida por una tira de goma y guarnecida de amplio cuello blanco con cenefa azul picada, abierto sobre un pato liso coronado por una corbata. Mangas-blusa con puños. Calcetines y zapatos escotados. *Materiales:* 1 metro de tejido liso, 1'50 m. tejido listado, 0'50 m. tejido liso.

-2.º Vestido para niña de 11 a 12 años, de tejido liso o estampado. (Véase la explicación en el Patrón gratuito incluido en este número.)

-3.º Vestido para jovencita de 14 a 16 años, de muselina de lana lisa y floreada, compuesto de falda redonda orlada con dos volantes, y cuerpo recortado por delante sobre un chaleco talleado, coronado por un cuello drapado. Cinturón drapado. Berta con orla plisada. Mangas lisas, con vuelo plisado. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro del delantero. Sombrero ornado de una drapería de tafetán y dos alas. *Mater.:* 4'50 m. tejido floreado, 2 m. tejido liso.



Dorso de la figura 1.

## REVISTA DE LA MODA

Cuando, entre las numerosas preguntas que diariamente recibimos hay algunas repeticiones, señalando una preocupación general y presentando un interés común, las conservamos aparte, con el propósito de contestarlas tan luego como, pasadas las renovaciones de temporada, dispongamos de un corto espacio en nuestra Crónica de moda. He aquí una de las consultas más a menudo planteadas: ¿Cuáles son los cochecitos de moda para niños; de qué colores; de qué formas; de qué estilo?, etc., etc.

La moda nueva, fresca y lindísima, procede de Inglaterra. Los cochecitos están pintados de color claro: blanco, rosa, azul pálido. Aun cuando todos esos vehículos sean exquisitos de frescor y gracia, damos toda preferencia al cochecito barnizado de laca blanca. Es un error creer que su conservación sea costosa y difícil, pues se lavan con la mayor facilidad y sirven de gracioso y fresco marco al niño.

La suprema elegancia consiste en armonizar el tono de la toilette con el del cochecito. En el de laca blanca está indicada la manta blanca de cabra de Mongolia.

El cochecito para niño ha de ser de cuatro ruedas, de andar suave, a fin de evitar sacudimientos que podrían conmover el cerebro. Ha de poder guiarse hacia adelante ó hacia atrás, y debe ir resguardado con amplio parasol de tela forrada de verde y orlada de una franja, ó bien con una capota de tafetán.

Las capotas de cuero ó de hule deben evitarse; son malsanas, durante los fuertes calores, por cuanto los rayos solares, concentrados en su superficie lisa, determinan una elevación de temperatura muy nociva para el bebé.

á pretexto de que sólo puede dañar á sus dientes de leche. Está probado, en efecto, que el estado de la primera dentición influye en el de la segunda.

Y toda vez que hablamos más de higiene que de moda... estas dos palabras no andan juntas... digamos unas palabras tocante al peinado femenino.

¡Cuánto los hemos maltratado, á nuestros pobres cabellos, de algunos años acá, y cuán admirable previsión la de la Providencia para que esa delgada hebra de seda, tan fina y flexible, haya podido resistir á los múltiples asaltos que la hemos dado! Por fin se cansó, y por doquiera surgen lamentos.— Mis cabellos se rompen, mis cabellos caen, mis cabellos encanecen, se descoloran, etc., etc. Una lectora nos escribió: «¡Qué horror! ¡quise teñirme el cabello, y se me ha puesto verde... sí, verde, y no me atrevo á salir!» Le contestamos, procurando consolarla, pero regañándola amistosamente: «¿De quién es culpa? ¿De quién quejarse? ¿Ocurrirían esos accidentes, si supiésemos conservar el color que Dios nos otorgó y que, no hay duda, se armoniza admirablemente con el color de nuestros ojos y de nuestra tez? Esos malhadados cabellos han sido empapados sucesivamente en el Hénne, en agua oxigenada, y en mil preparaciones más alterantes unas que otras; después se han rizado con tenacillas; se han mantenido enrollados horas enteras sobre cuerpos duros y lastimantes, se han pellicado con horquillas de agudos cabos, y á la postre se extraña... ¿Quiere V un buen consejo? Aproveche su estancia en el campo, á orilla del mar, para dejar que sus cabellos recobren su color primitivo, y no los someta ya al suplicio terrible de la ondulación forzada. Si no se ahuecan, un medio excelente es acostarse con los cabellos sueltos, flotantes sobre la espalda. Es un error creer que este hábito sea pernicioso; muy al contrario, los cabellos respiran á la manera de los seres vivientes y se desarrollan en plena libertad.»

Un consejo para nuestras jóvenes lectoras que no saben en qué ocupar los ocios de las luegas vacaciones. Por medio de dibujos, cuidadosamente calcados en papel tela de cebolla, le presentamos á usted con *soutache* fina sus chaquetas del invierno pasado. Su forma variará poco este invierno; las mangas serán planas y las haldetas bajarán hasta mitad de cadera.

Baronesa de Clessey

El mejor Dentifrico y antiséptico es el  
**THYMOL-CASALS**

PARISINA

CARTAS A ELVIRA...

Es desoladora para la especie humana la descripción de los brutales atropellos que diariamente se cometen contra infelices criaturas privadas de toda defensa. El descubrimiento del asesinato de la niña Lucía Guyon fué como el punto de partida de otros descubrimientos dolorosos, aterradoros... El asesinato de Juana y Germania Deblander es de una crueldad inaudita.

«Las dos pequeñas — ha declarado el parricida — quedaron dormidas al pie de las fortificaciones. De repente tomé una resolución, y cogiendo á Germania por la pierna y el brazo derechos, la arrojé al foso. No dió un solo grito. Despertada de súbito fijó en mí sus grandes ojos abiertos... Hice lo mismo con Juana. Luego oí. Ningún ruido subió del fondo...»

No repuestos del terror que nos produjo esta horrible visión descubriose el espantoso martirio del niño Desjardins, vilmente maltratado durante cinco años. Renovando el suplicio de Tántalo el padre le acercaba á la boca, sin dejárselo beber, un vaso de agua; y la madre le enseñaba un cartucho de bombones cuando el chico tenía un hambre devoradora... Maltratado del modo más inhumano, privado de comer y beber, el chico rompía á llorar; y entonces los padres, temerosos de que se alarmase la vecindad, obligábanle á cantar en el balcón. Y cuentan los vecinos que había sollozos en el fondo del triste cantar...

Continúan los descubrimientos de infamias parecidas; menudean las delaciones, de París, de provincias; y ya no es posible meterse en la cama sin pensar que un niño ha sido inicua y cruelmente martirizado.

Y los pobres niños no exigen tanto para morir. La insalubridad del clima, máxime en verano, se encarga de matarlos á bandadas. Sólo en París murieron 287 en la última semana, condenados á beber mala leche revuelta con pestilente agua del Sena. Grandes damas, como madame Hughes-Hallet, dan conferencias en villas y castillos para pedir que se coloquen abrevaderos en las calles públicas, á fin de que no sufran sed los perros transeúntes. ¡Y nadie pide nada para los niños!...

No sé en qué parará esta irritante desviación del sentido moral, que está pidiendo otra lluvia de fuego. De Trouville, cuyo Eden-Casino ha hecho maravillas en punto á fiestas, y de Deauville, y de Dieppe, vienen ruidos del oro tirado á montones, mientras mueren por falta de agua potable los niños á quienes la suerte desheredó en la cuna. Á medida que aumenta la penuria del pobre, crece el rumbo del rico; y mientras hay madres que no tienen con qué amortajar sus hijos, las *lançaises* de la moda no han esperado el fin del estío para enarbolar, como una bandera, las *toilettes* de entretiempo: la chaqueta-frac abriéndose sobre un delantero de *venise*, con grandes vueltas *volanteadas* de terciopelo de un rojo más obscuro que el del traje, con falda de túnica bordada de un volante de terciopelo que cae sobre el volante en que termina la falda.

Septiembre es más lúcido que Agosto en el tropel de las fiestas veraniegas, y más lujoso, en virtud de las alternativas de la temperatura. Se puede cazar, se puede bailar, se puede organizar *soirées* en villas y castillos de otoño, mientras llegan las grandes *soirées* de los palacios invernales... La raza de los privilegiados de la fortuna no tiene nunca ocasión de creer que *cualquiera tiempo pasado fué mejor*.

Para ella todas las estaciones son mejores.

Ni tiempo tienen, amiga Elvira, de pensar en la desdicha ajena. Los niños que se van á bandadas son una noticia más, que se da, por esparcimiento, á los tertulianos del castillo. Los niños sacrificados por sus padres son un folletín terrorífico que se saborea con fruición; pero sin el sentimiento piadoso y sin el dolor reflexivo que tenemos los que sabemos lo que es sufrir, cuando recordamos á la pobre niña que echada por su padre al fondo de un pozo seco vivió allí varios días, con las piernas rotas, viéndose con espanto el ir y venir de enormes ratas que se acercaban á ella y el cauteloso andar de una culebra que se arrastraba entre los hierbajos; y viéndose con mayor espanto aún, cuando alzaba la vista para implorar misericordia al cielo sordo, la negrura de velluda araña que se movía en el fondo de la red que tapaba la boca del pozo... ¡Mira qué castillo ardiendo en fiestas! ¡Mira qué toilette de *demi-saison*!...

Paris, 29 de Agosto.

L. B.

## CORTE Y CONFECCIÓN

### LECCIÓN 7.ª

Modo de hilvanar y probar bien los cuerpos

Al cortar las figuras trazadas en el forro, se dejarán dos centímetros desde la línea que se habrá dibujado para la costura; y se observará al cortar que, á causa de estar la tela doblada, estará sin señalar la tela que cae debajo, y por consiguiente, faltará la guía para el hilvanado y confección. Para evitar este inconveniente, se hará con la uña un doblez alrededor de lo que se habrá dejado para la costura, ó sea en las líneas que forman el dibujo, pasándole en seguida un hilván para que no se borre.

En la sangradura de todas las piezas, ó sea en la línea que marca la cintura, se hará á cada lado un corte por el cual empujarán á unirse unas piezas á otras, es decir, desde la cintura hacia arriba la parte que corresponde el cuerpo propiamente dicho, y desde ella hacia abajo las correspondientes al faldón. Empiécese por hilvanar la espalda y los costadillos primeros, uniéndolo á ellos los segundos, procurando no tomar más tela en las costuras que la que se habrá dejado al efecto. Hilváñense igualmente las pinzas de los delanteros haciéndolo con la mayor exactitud posible, tomando la precaución de no estirar el lado diagonal de la segunda pinza, antes bien dejándola un poco floja. Unáñese los delanteros á los segundos costadillos y ciérrese el cuerpo por las hombreras y estará en disposición de probar.

Esta operación no sería necesaria si nuestras lectoras hubiesen interpretado fielmente las explicaciones que preceden; pero como sería fácil y perdonable que les hubiere pasado desapercibido algún detalle, ó no hubieren tomado las medidas con aquella precisión y exactitud requeridas, no será por demás probar el forro para mayor seguridad del éxito, evitando así toda dificultad al cortar la tela.

Pero antes de colocarlo sobre la persona procúrese que las costuras no estén tirantes de ninguna parte. En la cintura es donde dificultan el quedar bien entalladas, si previamente no las hacemos un corte bastante profundo hasta que tengan toda la flexibilidad posible. Debemos, pues, recordar este detalle, ya que para todos los cuerpos será necesario tenerlo presente.

Todo el arte de la modista estriba en cortar, y sobre todo amoldar una chaqueta lisa con toda perfección. La que consiga dicho objeto, puede darse por satisfecha y por terminado el estudio más dificultoso de su profesión.

Creemos, pues, que todas nuestras lectoras aficionadas á dicho arte tendrán el deseo de lograrlo; por lo tanto podrán satisfacer su buen deseo si siguen exactamente nuestros consejos y ejemplos.

Un cuerpo antes de tomar la configuración de la persona, al colocarlo sobre ella, toma posiciones que no son propias, presentando á causa de eso, imperfecciones, que á veces no tiene la chaqueta; para evitar estas dificultades, expondremos algunos ejemplos á los que deberán nuestras lectoras prestar mucha atención.

1.º Al poner la chaqueta á la persona, procuraremos hacerlo de la manera que menos se forcejee, evitando así que las sisas se estiren más de lo regular.

2.º Antes de abrochar el cuerpo con alfileres, procuraremos amoldar bien la espalda, estirando ésta hasta que la cintura de la chaqueta esté del todo fija á la de la persona; advertimos esto, porque algunas veces la chaqueta á simple vista se nos presenta corta de talle, y puede muy bien ser que lo largo que á la cintura falte esté sobrante y encogido en los hombros. El estar corto de talle puede también originarse en que al poner la chaqueta, las sisas se quedan algo inclinadas hacia adelante; en este caso, con solo estirar, no se conseguiría poner el talle en su centro, sino que se tendría que inclinar las sisas hasta que estuviere aplomada la prenda.

3.º Cortos de talle: Si hechas estas operaciones quedase aun el talle corto, es que realmente lo estará; entonces debemos corregir dicho defecto por la misma cintura, bajando y entrando ésta un poquito de cada costura, hasta que esté del todo amoldada. Si la sisa y cuello tuviesen necesidad de escotarse, también podría arreglarse por el hombro si en éste hubiese costura para soltar.

(Continuará.)

NOTAS. — 1.ª A las personas que deseen coleccionar las lecciones de corte y confección, se les recomienda la conservación de todos los números á contar del de la primera lección, y en caso de faltarles alguno podrán pedirlo á la Administración del Periódico al precio corriente.

2.ª Las que deseen adquirir la obra completa *El Corte Parisien* Marti ricamente encuadernada, con mejores y mayor número de grabados y más extensas explicaciones, con las que se aprende no sólo el corte, sino también el importante arte de confeccionar, adornar y comprender las modas venideras, la encontrarán en dicha Administración al precio de 15 ptas. Por correo y certificada, 15'50 ptas.

## CRÓNICAS MADRILEÑAS

Madrid se anima. — La vuelta de los soldados. — En la residencia veraniega. — Noticias de teatros.

Madrid está más animado que otros años por esta época; la reapertura de las Cortes ha hecho abandonar sus residencias veraniegas á abuelos y padres de la patria y la capital ha tomado, por lo que se refiere á la concurrencia, el aspecto de otoño, mucho antes de que el calor cese y desaparezcan los melones apañados en casi todas las plazas.

El Senado y el Congreso han adelantado este año la inauguración de la temporada á todos los teatros y sólo el de Apolo es el que puede competir, en lo de madrugador, con la Cámara.

En San Sebastián, en la Granja y en otros varios puntos, continúan divirtiéndose, sobre todo en el primero, que ha estado este año animado como nunca. Y gracias á que los que se divierten han tenido la buena idea de arbitrar recursos para socorrer á los soldados que vuelven heridos y enfermos de la campaña, porque si no sería muy doloroso el contraste entre la gente rica y desocupada gozando de las dulzuras de la vida y los que regresan, casi exánimes, después de haber agotado sus fuerzas peleando por la patria en mortíferos climas.

El relato de los periódicos hacen de la llegada del *Alicante*, del *Isla de Luzón*, del *Montserrat* y de otros buques que conducen los soldados repatriados á nuestras costas, es verdaderamente desconsolador. En la travesía mueren muchos infelices, otros sucumben, como Moisés, á la vista de la tierra prometida, y los lazaretos desembarcan, convertidos en esqueletos humanos, aquellos jóvenes que partieron cantando y agitando sus gorras al grito entusiasta de ¡viva España!, lanzado entre los acordes de la marcha de Cádiz.

¡Qué pena más honda la que causa el estado de esos valientes y desgraciados hijos de la patria! Justo es preocuparse de ellos y proporcionarles no sólo el socorro inmediato que su triste estado exige, sino pensar en su porvenir para asegurarles la subsistencia.

La idea, lanzada por Eusebio Blasco desde las columnas de *El Heraldo de Madrid*, pidiendo que se dedique al socorro de los soldados y á la mejora de su situación el producto, no muy crecido por cierto, de la suscripción nacional, ha tomado mucho incremento. *El Imparcial* adelantándose, con un gran sentido práctico, á esta idea, ha creado lotes de 500 pesetas, con lo que le quedaba de lo que el público ha ido depositando, con mano generosa, en su administración y con ello socorrerá á los soldados más necesitados.

Hoy es esto lo que debe preocupar á todos los españoles, para aminorar los tristes efectos de las desgracias que hemos sostenido y para demostrar que el espíritu público no decae, demostrando que no somos dignos de las censuras y de las burlas que nos dirigen los periódicos extranjeros.

Da pena leer los comentarios que esos periódicos hacen al describir la animación y la alegría que han reinado en las fiestas de San Sebastián y de Bilbao, al contar que se han llenado



De Inglaterra, también, viene esa moda elegantísima que consiste en vestir de piqué blanco las niñas que hacen andar los cochecitos. Concíbese cuán dispendiosa debe de ser esa usanza. El traje de nodriza es siempre clásico: vestido de cuerpo amplio, con blanco y envolvente delantal, festoneado y guarnecido de encaje, y larga pelerina orlada de ancha cenefa de terciopelo. Cofia de tul ó de muselina, con fondo bordado y corona de cocas de cinta con luegas caídas por detrás. Cuando el bebé es mayorcito y no ha menester ser protegido por el amplia capa de la nodriza, se reemplaza esta capa por una chaqueta bastante larga, y al delantal blanco substituye otro de seda ó de laquilla negra con encaje y terciopelitos. Suprimense las luegas caídas de la cofia y se reemplaza la corona de cinta con dos grandes escarapelas sujetas, á cada lado, un poco más abajo de la oreja. Los pequeños bandós lisos convienen á este género de tocado. Y pues de tocado hablamos, digamos algo sobre el peinado de nuestros pequeñuelos.

Comprendemos y excusamos la coquetería, muy natural, de las madres que no pueden resignarse á sacrificar los largos bucles que tan deliciosamente cercan la fisonomía de los bebés. Y no obstante, si los cabellos no se rizan naturalmente, ¡qué suplicios no han de soportar esos pobrecillos á pretexto de hermostrarlos! Antes de acostarlos, se les arrollan, en tiras de piel ó de papel, las mechas rebeldes; y duermen la noche sobre esos cuerpos duros que perturban su sueño y lastiman su delicada cabezal. Eso, sin contar que, con tal sistema, los cabellos se rompen y caen rápidamente.

No hablaremos aquí de los cabellos que se tiñen; tenemos seguridad de que ninguna de nuestras lectoras recurre á esos medios fraudulentos. El único procedimiento inofensivo para ahuecar los cabellos consiste en trenzarlos cuidadosamente cada noche en pequeñas trenzas algo apretadas, después de haberlos cepillado.

Hay diferentes maneras de peinar á los niños; pero, sobre todo, véase saber apropiarse el peinado al semblante. Los niños cuyo vértice de cabeza sea desigual y plano, estarán muy mal con el peinado llamado de los «hijos de Eduardo». Los de ojos grandes y rostro algo corto, deben llevar descubierta la frente y el cabello levantado sobre la coronilla, con un lazo de color vivo. Otras fisonomías requieren una especie de aureola; entonces los cabellos se dejarán muy sueltos, muy ahuecados en torno de la cabeza. Las franjas convienen á las frentes muy elevadas, pero han de ser ligeras y no espesas como una venda.

Los dientes, la talla del niño se vigilarán atentamente. No se debe satisfacer su glotonería, ni permitirles que coman azúcar,

de bote en bote su plaza de toros, y que en Madrid se discute acerca de las Señoritas toreras y de si debe ó no figurar el Chico de la blusa entre los novilleros de cartel.

Estos son defectos del carácter nacional que todos los pueblos tienen, pero serian mucho más censurables si fuesen acompañados del olvido del cumplimiento de los deberes y de la práctica de la más noble y santa de las virtudes; la caridad.

\*\*

La canícula ha pasado, la vieja ha atizado el candil preparándose para las veladas; el día de San Gil, según reza el proverbio, y las fiestas de la Virgen de Septiembre, celebradas en casi todos los pueblos, pueden considerarse como las últimas del verano, aunque todavía nos quedan muchos días de calor.

Hace unos cuantos años solía terminar el veraneo en los primeros días de Septiembre; ahora sólo termina el veraneo oficial, prolongándole mucho más la gente elegante.

En Biarritz es ahora cuando principia á animarse la temporada. San Sebastián retiene también, durante todo el mes de Septiembre, su colonia aristocrática, aunque comienza el desfile de la generalidad después del último domingo de Agosto.

En el mes de Septiembre celebran sus animadas ferias Palencia primero y Valladolid después, y aunque la triste situación por que atraviesa la patria ha de influir en esos acontecimientos, no dejarán de estar concurridas las capitales de Castilla y sobre todo la antigua corte que tantos atractivos reúne.

En Madrid ya no hay melones y comienza la temporada teatral. Apolo ya ha abierto sus puertas con la misma compañía que la temporada anterior, si se exceptúa Luisa Campos, y seguirán muy pronto la Zarzuela y Lara.

Del Español sólo se sabe que está formada la compañía, que es la misma del año anterior sin Donato Giménez y con Emilio Mario, pero todavía no se dice cuándo comenzará sus trabajos, pues parece que María Guerrero y Diaz de Mendoza, insisten en su *tournee* por el extranjero.

El destino de la Comedia permanece todavía envuelto en las

sombras del misterio, y en cuanto á obras nuevas sólo se anuncian las que han de continuar alimentando al género chico.

Del grande, esto es, de lo que hayan trabajado durante el verano Echegaray, Pérez Galdós y otros autores eminentes, nada se sabe. Del autor de los *Episodios Nacionales* sólo se dice que ha convertido en drama su novela dialogada *El abuelo*, que el actor Novelli estrenará, en italiano, en un teatro de Roma durante el próximo invierno.

La obra dramática que terminó el año pasado, á fin de temporada, Leopoldo Alas, el famosísimo y temido *Clarín*, debe estar en poder de la compañía del teatro Español que la dará á conocer este año.

¿Pero quién sabe lo que sucederá según el tiempo avance? Todo está envuelto en niebla y en misterio y el porvenir es muy incierto.

Digamos como los antiguos almanaques y como un célebre político: ¡Dios sobre todo!

LEPORELLO.

LOS SIETE SABIOS DE GRECIA

(Conclusión)

CLEÓBULO

Hijo de Evágoras, rey de Rodas, sucedió á su padre en el gobierno de la Isla. Viajó por Egipto, donde estudió filosofía. Al regresar á su patria, supo granjearse el afecto de sus súbditos y hasta de todos los griegos, que le colocaron en el número de los Siete Sabios. Sus máximas favoritas eran: «Sed mesurados en todos». «Haced bien á vuestros amigos para que lo sean más, y á vuestros enemigos para convertirlos en amigos». Bien que siempre procuraba dominarse, tenía á veces arrebatos de cólera que sabía calmar su hija Cleobulina, tan amable como virtuosa y discreta, y celebrada en la Grecia toda por su saber y por su

habilidad en componer ingeniosos enigmas. Falleció Cleóbulo á los setenta años de edad, 560 antes de J. C.

PERIANDRO

Tirano de Corinto, sucedió á su padre Cipselo el año 627 antes de J. C. Gobernó al principio con sabiduría, rodeándose de doctos y virtuosos consejeros, pero luego se hizo odioso por sus crueldades y vejaciones. No sólo sus vasallos fueron entonces víctimas de su carácter desconfiado y duro, lo fué también su mujer, á quien mató de un puntapié en un arrebato de celos, y lo fué su hijo Licofronte, á quien desterró por haberle echado en cara la muerte de su madre. Murió de desesperación al saber el tragico fin de este hijo en una sangrienta sublevación ocurrida en Corfú, donde vegetaba en su destierro. En sus primeros tiempos habia protegido Periandro las bellas artes y compuesto notables máximas, y á ello debió el figurar en el número de los Siete Sabios.

THALES

Nació en Mileto (Jonia) 640 años antes de J. C. Inventó en Grecia la geometría y sobresalió en la astronomía, siendo uno de los primeros que explicaron físicamente los eclipses, y predijo uno que se verificó el año 585. Decía que lo más difícil es conocerse á sí propio. Por ello, á los que iban á sacrificar á Apolo Delfico, se les escribía en la frente estas tres palabras: *Nosce te ipsum* (conócete á tí mismo). Añadía que, para vivir bien, hay que abstenerse de lo que censuramos; que la felicidad del cuerpo consiste en la salud, y la del espíritu en el saber; que lo más antiguo es Dios; lo más fuerte la necesidad; lo más sabio el tiempo. Murió á la edad de noventa y cinco años (545 antes de J. C.).



2. Encaje al crochet para sabanilla de altar.



4. Bolsa para playa.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. Encaje al crochet para sabanilla de altar. — Este encaje, imitación de guipure, es riquísimo y elegido especialmente para ornar labores religiosos. Se hace al través, en varias fracciones; ante todo, las cruces y los dibujos calados, montando para ello 95 m. 1.ª hilera: 1 barr. en la 5.ª m. partiendo del gancho, 2 m., 1 barr. en la 2.ª m. siguiente, 5 m., 3 medias barr.; dejando 3 m., 5 m., 78 barr., volver la labor. 2.ª hilera: 6 m. 1 triple-barr. sobre la 5.ª barr. precedente, 6 m., 1 media-barr. sobre la 3.ª barr., 5 m., 1 media-barr. sobre la 4.ª barr., volver al signo\*. Hacer 8 motivos; en el 8.º: 6 barr., 3 m., 1 triple-barr. sobre las 3 medias-barr., 3 m., 2 barr. separadas por 2 m. Continuar así todas las hileras, observando atentamente la marcha de la labor, crecidos y menguados, en el grabado n.º 9.638, que da el dibujo en tamaño natural. La labor de los dientes se hace también al través, cuando se ha obtenido la longitud de cuadros necesarios. Una serie de festones recubiertos de puntos sencillos intercalados con picillos reunidos en trébol termina la cabecera. Los brazos de la cruz se componen de 10 barr. y el árbol de 52 barr., siguiéndose para formar el lleno de la labor.

3. 1.º Elegante sombrero para señoras y señoritas. — La forma, sumamente graciosa, es de tul armado de latón y terciopelo negro. Circuye el ala una rica drapería de tafetina de color velada de gasa negra. Delante surge un magnífico *esprit* formado por dos alas de plumas fantasía sujetas por lindo lazo Luis XV de terciopelo. Cubre-peirreta de rosas, á cada lado del rodete. El matiz de las rosas, á elección: encarnado, rubi, violeta, malva, té, blanco, rosa, amarillo y negro. La tafetina, del tono que se elija. La forma y las alas, siempre negras. El lazo Luis XV es de terciopelo negro con motas blancas ó completamente negro — 2.º Toquilla elegante para señoras jóvenes y señoritas. — El fondo, lindísimo, es de felpilla de terciopelo negro artísticamente drapeada. A izquierda, cubre-peirreta de tafetina acompañado de un pájaro negro formando *esprit*. La forma y el pájaro son exclusivamente negros. El cubre-peirreta de todos matices á elegir, y se puede reemplazar por rosas del color preferido.

4-5. «El Damer», bolsa para playa. — Las bolsas de cuero que servían también para guardar labores, han quedado relegadas al olvido. La Moda, en su reemplazo, ha innovado para baños de mar un género especial y de larga duración que prestará los mayores servicios en el campo. Aunque poco voluminosa, esta nueva bolsa es bastante grande para contener el libro, la labor con todos sus accesorios, el pañuelo; en una palabra, los diversos objetos de uso cotidiano. El tejido que lo compone es de cuadros marfil y azul ó marfil y encarnado, de alta fantasía, elegante y de buen tinte. El bordado, á punto cruzado, tono sobre tono, contrasta con el liso de los cuadros y da un sello de distinción á la labor. Una cinta de raso forma jareta en el alto y dos bonitos lazos adecuados ornán los lados del pie. Los grabados n.ºs. 157 y 158 representan el conjunto, y en tamaño natural, el bordado.

OBRAS

que se hallan de venta en nuestra Administración.

LIBRERÍA FRANCESA

RAMBLA DEL CENTRO, 8 Y 10, BARCELONA

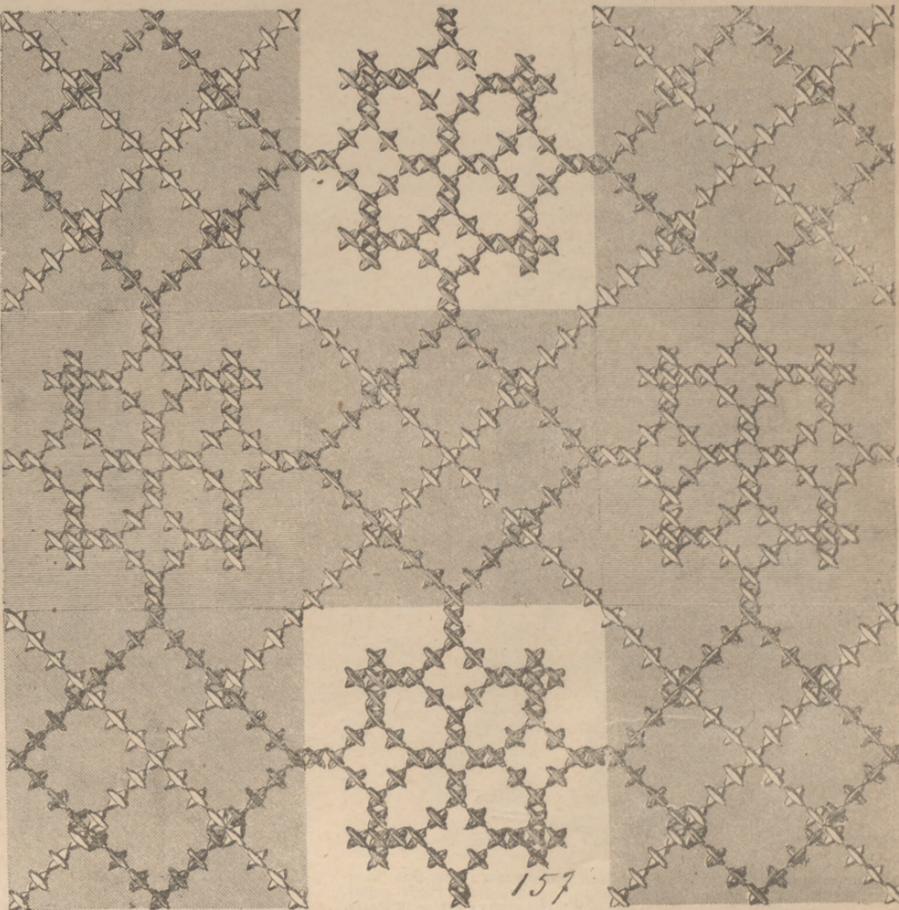
Urbain Dubois — Nouvelle cuisine bourgeoise pour la ville et pour la campagne.

Baronne Staffe — Usages du monde; — Règles de savoir vivre dans la société moderne.

— Le Cabinet de Toilette; recettes et secrets.

— La maîtresse de maison; l'art de recevoir chez soi.

— La correspondance dans toutes les règles de la vie.



5. Labor de la bolsa para playa.



3. Sombrero y toca elegantes, para señoras y señoritas.



6. Chaqueta de diagonal negra, forrada de raso maravilloso, compuesta de espalda entallada, costadillo, sobaco, y delantero recto cruzado á izquierda, ornado de botones fantasía, con solapas guarnecidas de picados, guarnición que continúa en torno de delantero y haldeta. Cuello vuelto, cubierto de terciopelo. Mangas de codo con carteras picadas. Mater.: 2'50 m. diagonal, 5 m. raso.



7. Chaqueta de paño negro, forrada de sedalina tornasol, compuesta de espalda entallada, costadillo, sobaco, y delantero recto, cruzado á izquierda, orlado de astrakán, que disimula el cierre. Va ornada esta chaqueta de picados y *soutache* dispuesta en motivos formando linda guarnición. Cuello Médicis forrado de astrakán. Toquilla de terciopelo negro, ornada de alas negras y una escarapela de terciopelo turquesa. Mater.: 2'50 m. paño, 5 m. seda tornasol.



8. Chaqueta Florina, de paño verde mustio, guarnecida de picados y *soutache* negra, compuesta de espalda entallada, costadillo y sobaco, y delantero recto sin pinza, cruzado á izquierda y cerrado por sardinetas. Solapas de forma cuadrada. Cuello flexible. Mangas de dos costuras, guarnecidas de *soutache*. Va forrada la chaqueta de raso verde mustio. Sombrero de fieltro negro, ornado de una drapería de tafetán oro que sujeta una pluma negra; bajo el ala levantada, escarapela de tafetán. Mater.: 2'50 m. paño, 5 m. raso.



9. Sobretudo de diagonal negra *plissé* en delantero y espalda, montado en un canesú redondo cubierto de una esclavina recortada, guarnecida de *soutache* y orlada de astrakán. Igual guarnición en el cuello Valois. Va forrado de brasileña. Sombrero de fieltro negro, guarnecido con un lazo de cinta fantasía. Mater.: 4'50 m. diagonal.



10. Chaqueta Germiny, de paño azul cazador. Esta chaqueta, de elegante forma, va entallada y forrada de raso maravilloso. El delantero, ligeramente abierto, se cruza y cierra con botones de acero. Solapas guarnecidas de trencilla y *soutache*. Mangas de doble costura. Sombrero de fieltro negro, cubierto el casco de flores, con dos pájaros negros de alas estendidas. Mater.: 2'50 m. paño, 5 m. raso.



11. Capa de paño negro, ornada de picados, montada á frunces en un canesú redondo cercado de dos volantes, acanalados en los hombros. Cuello flexible. Esta prenda, de forma muy amplia, va forrada de raso. Sombrero de fieltro gris, ornado de dos ricas plumas negras sujetas por artístico broche de estrás, con barreta de terciopelo negro, y lazo del propio terciopelo bajo el ala izquierda. Mater.: 4'50 m. paño.



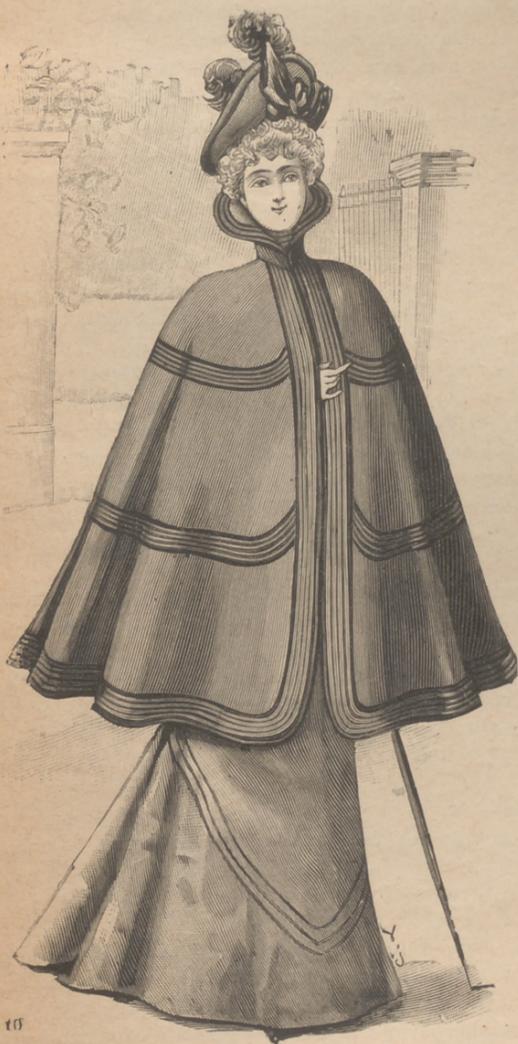
12. Esclavina Morgiana, de paño negro, guarnecida de galones artísticamente dispuestos y ornados de botones negros, y rodeada en el bajo por dos tiras de galón terminado con botones. Cuello Valois recordado, guarnecido de galón. Esta esclavina, de gracioso corte, va forrada de seda tornasol. Sombrero de fieltro blanco, con amplia cinta de terciopelo negro, y dos escarapelas del propio terciopelo formando esprits. Mater.: 2 m. paño, 4'50 m. seda tornasol.



13. Chaqueta de paño negro, corte elegante, forrada de raso cejeza, y completamente entallada. Delanteros cruzados, con solapas ornadas de pasamanería, y cerrados por doble fila de botones de estrás. Bol-sil o á izquierda, picado. Cuello flexible, almenado, guarnecido de pasamanería. Mangas de codo, ornadas de pasamanería. Sombrero con fondo de terciopelo negro drapeado y ala de terciopelo negro tirante sobre el que descansa una pluma blanca sujeta por una escarapela de terciopelo. Mater.: 2'50 m. paño, 5 m. raso.



14. Esclavina Micaela, de paño negro y cinta de raso, compuesta de un cuerpo de esclavina muy amplio, orlado de un volante acanalado, guarnecido de tres tiras de cinta de raso, y una hercia ligeramente gondolada simulando canesú guarnecido igualmente de cintas de raso, guarnición que se repite en el cuello flexible. Esta prenda va forrada de raso negro. Sombrero de fieltro negro ornado de una drapería de tafetán azul turquesa; á izquierda, grupo de alas sujeto por una escarapela de tafetán. Mater.: 2'50 m. paño, 5 m. raso.



15. Esclavina Lysiana, de paño negro forrada de seda, amplia forma, guarnecida de numerosas tiras de trencilla negra. Cuello Médicis. Sombrero de fieltro negro, ornado de una drapería de terciopelo que sujeta dos plumas negras; á izquierda, bajo el ala levantada, lazo de terciopelo turquesa. Mater.: 3 m. paño de 1'40 m. ancho.



16. Vestido de pañete negro, compuesto de falda de una sola pieza, forrada y ornada de pasamanería. El cuerpo, ligeramente holgado por delante, se compone de espalda tirante, y delantero sin pinza abierto sobre un chaleco de muselina de seda blanca fruncida al que sirven de marco dos solapas de guipure aplicadas sobre raso blanco. Cinturón de gró. Corbata de tul. Mangas ligeramente ahuecadas en el hombro, con vuelo de muselina de seda. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro del delantero. Mater.: 6 m. paño, 0'50 m. raso blanco, 0'50 m. muselina de seda, 1 m. guipure.



17. Sobretodo de paño negro, forma pelliza, montado á frunces en un canesú plano cubierto por doble esclavina guarnecida de soutache y ornada de marabú. Igual guarnición en el cuello Médicis. Va forrada esta prenda de seda tornasol. Toquilla de terciopelo drapeado ornada por delante con un lazo de raso negro que sujeta alas negras. Mater.: 4'50 m. paño.

## DOBLE CRIMEN

POR

ELIAS BERTHET

(Continuación)

Fuera cual fuese el motivo de aquel ingreso, no tardó el comandante en reaparecer en la plaza. Si bien era llamado como testigo, vestía su traje ordinario, con la roseta de la Legión de Honor, y contraídos los labios, fruncido el entrecejo, parecía como si le indignase la curiosidad que su presencia inspiraba. Nadie ignoraba, en efecto, su abnegación por Claudina y los esfuerzos que hacía para salvarla. Era, por decirlo así, el solo amigo, el único protector de la desventurada joven.

Habiendo encontrado á Bonivet, que estaba hablando con los de Pierrefitte, enlazó con el suyo un brazo del doctor y le separó del grupo.

—¿Qué hay de nuevo?—preguntó Bonivet.

—Nada he conseguido—replicó Carlos Duplessis.—Está resuelta á no hablar y no dirá nada... á menos que las adjuraciones del presidente y la solemnidad de los debates impresionen su voluntad más de lo que yo podría.

Y exhaló un suspiro.

—En fin, comandante, si como creéis y como creo yo, no cometió ella el crimen, ¿de quién sospecháis?

—¿Y vos, doctor?

—Yo no sé qué decir... Mi actual misión se reduce á hacer constar la existencia del veneno en el cuerpo de la víctima.

—Pero, como hombre, como amigo de esa pobre criatura, tenéis el derecho de suponer...

—Nada supongo... ¡serían tan absurdas mis suposiciones á los ojos de los demás y á los míos propios!

—Presumo, sin embargo, que los dos tenemos un mismo pensamiento... ¿No os parece, querido Bonivet, que Claudina, negándose á decir lo que sabe tal vez, obedece á un sentimiento de generosidad y de deber?

—Es posible, comandante—replicó evasivamente el doctor,—pero esperemos... Como decís muy bien, los incidentes de la audiencia y los esfuerzos del presidente, que es hombre de tanta firmeza como sagacidad, lograrán poner la verdad en evidencia.

Un vivo rumor que surgió en la plaza interrumpió esta conversación. Acababan de abrirse las puertas del Palacio de Justicia, y la muchedumbre se precipitaba hacia la sala de audiencia. De pronto, entre la multitud turbulenta prodújose un movimiento de curiosidad. Apartábase la gente con respeto, dando paso á un viejo campesino que, apoyado en el brazo de un vecino oficioso, se dirigía lentamente á la puerta principal del Palacio. Cubría su cabeza un sombrero de anchas alas, provisto de un crespón descolorido, y llevaba una esclavina, antaño negra, y actualmente rojiza, que semejava un manto fúnebre. Andaba con la vista baja; y no obstante, todo el mundo lo había reconocido: era el bueno de Bautista Pichard.

La muchedumbre, dándose de codos, designaba al posadero, y decía, con tono compasivo:

—Parece un buen hombre... ¡Qué aflicción para él, tener una hija descarriada!

—Su otra hija no valía mucho más—exclamó la Girot, que figuraba entre los testigos;—una coquetuela, ocupada siempre en trajes y cintajos... En cuanto al padre, es la flor y nata de los hombres, y mi pobre difunto pensaba de él...

—Sí, sí, mucho hay que decir también sobre la menor—interrumpió la posadera Carteron;—el padre dejaba suelta la brida á las dos. ¡Y véase lo que ha resultado!

—Hubiera convenido—dijo la decana de las solteras, que había asistido de blanco á los funerales de Julieta—que el señor Pichard, hombre rico y bien sentado, se hubiese vuelto á casar con una persona inteligente y de buenas costumbres, como hay alguna... Y ésta habría puesto orden en la casa, vigilando á las dos hermanas como es de ley.

—Tal vez no se le habrá ocurrido, señorita Rosa—replicó la Girot con tono burlesco;—de todos modos, el buen viejo es digno de lástima, aun sin ello.

—¡Un verdadero mártir!

—Será un acto de caridad—añadió la señorita Rosa—procurar consolarle cuando llegue el momento.

Las tres mujeres iban en pos de Pichard, que seguía avanzando modestamente, y cosechando al paso saludos y pruebas de simpatía.

Bonivet y el comandante, que no habían perdido una palabra de esta conversación, cambiaron una larga mirada, sin chistar y entraron en el Palacio.

El público llenaba ya la sala de audiencia, y entregábase á discusiones apasionadas. La entrada de los magistrados impuso silencio general; pero cuando compareció á su vez la acusada, escoltada por dos gendarmes, el respeto á la justicia no fué bastante á contener un vivo rumor que difícilmente logró el presidente reprimir.

Todas las miradas se habían fijado en Claudina que vestía de negro, cubierto el rostro con un velo. Ni pareció admirarse, ni asustarse de la curiosidad ardiente que excitaba, y se sentó en el banquillo, permaneciendo inmóvil, baja la cabeza, sin dirigir ni una sola ojeada en torno suyo.

¿Y qué hubiera visto, si mirara? Por doquiera, en la sala, no había sino rostros impasibles, severos ó enemigos. Parecía no deber recibir ninguna señal de compasión, ni de aliento en tan numeroso auditorio. Su mismo padre, sentado en el banco de los abogados, ante ella, no se había vuelto para dirigirla una palabra ó un ademán de cariño, permaneciendo inmóvil y ofreciendo las negras arrugas que surcaban su faz un carácter de rigidez más sorprendente que de costumbre.

Todo el mundo notó esta actitud del tío Bautista.

—Mirad—cuchicheaban;—también su padre la cree culpable.

—Entonces, ¿por qué ha venido? La ley no le obligaba.

—Sin duda; pero los usos... el qué dirán... ¡De seguro, le causa tanto horror como al que más!

Cuando el presidente procedió al interrogatorio de la acusada, hubo ésta de levantar y apartar su velo. Un murmullo de admiración recorrió la sala. Claudina había enflaquecido, y su rostro ofrecía la palidez mate del marfil. En cambio, sus negros ojos brillaban con singular fulgor, y á pesar de la modestia de su continente, sus rasgos expresaban una firmeza, una decisión resultantes sin duda de una resolución enérgica.

Un anciano abogado, de mucha práctica, observando de lejos á Claudina, dijo en voz baja á uno de sus colegas:

—He ahí una muchacha resuelta; no confesará nada, os lo aseguro.

La acusación fundábase particularmente en la rivalidad que había mediado entre las dos hermanas á propósito de Anatolio Chamusset, en la querrela que había surgido entre ambas en el puente de Pierrefitte, de la que fué Anatolio testigo á distancia, y finalmente en el hecho de que sólo Claudina tenía interés en la muerte de su hermana. En cuanto al arsénico, encontrado con tanta abundancia en el cuerpo de la víctima, la instrucción había comprobado que existía en la posada gran cantidad del mismo, entregada á Pichard por un droguero para matar ratas, poco tiempo antes del crimen, y que este arsénico, con la imprudencia sobrado frecuente en los campesinos, había quedado en un mueble, siempre abierto, del comedor.

Claudina no negó el afecto que había sentido por Anatolio, ni la escena violenta del puente de Pierrefitte, pero sí, y con energía, que hubiese atentado contra la vida de su hermana.

—No, no—decía,—amaba á Julieta, como también ella á mí... Cuando la ví padecer, y luego morir, se me desgarró el corazón... No, no he matado á mi hermana, á mi pobre hermana... Lo afirmo ante la justicia de los hombres; lo juro ante Dios que me mira y escucha!

Y tendía los brazos hacia un cuadro representando al Crucificado.

Esta adjuración solemne causó un ligero estremecimiento en el auditorio; pero los que frecuentan los tribunales saben que los culpables protestan á veces de su inocencia con tanto calor y elocuencia como los mismos inocentes.

El presidente prosiguió:

—Por lo menos, Claudina Pichard, es imposible que ignoréis qué mano criminal dió el veneno á Julieta. No os habéis separado casi ni un momento del lecho de vuestra hermana durante su enfermedad, y habéis debido ver...

—Nada he visto—replicó la acusada precipitadamente.

—Reflexionad; os invito á ello, y si no sois culpable, tened piedad de vos misma. Ninguna consideración, sea cual fuere su índole, debe impedir os decir lo que sabéis, ó hasta lo que suponéis. Os halláis bajo el peso de una acusación terrible, que podrá infamar hasta vuestra memoria... En nombre de Dios, á quien acabáis de invocar, hablad sin miedo... ¿Qué sabéis?

Claudina permanecía muda, y parecía hondamente conmovida. Reinaba absoluto silencio en la sala. Creíase que la joven iba por fin á hablar claro, y todas las miradas se fijaban en ella. El mismo Pichard, tan impasible y huraño hasta entonces, estremeciéndose y volvió la cabeza para mirar á su hija por encima de la barandilla que los separaba.

Tal vez Claudina sufría una lucha interior. Sin embargo, esta lucha no fué larga. En breve, los rasgos de la acusada recobraron su carácter de obstinación; contrajéronse sus labios, y dijo con voz sonora:

—Nada sé, señor presidente, ni nada supongo.

El presidente no pudo reprimir un gesto de desaliento, mientras el anciano abogado murmuraba para sí:—¡Estaba seguro!

Terminado el interrogatorio de Claudina, siguió la audición de los testigos. Eran éstos numerosos, pero los más no debían declarar sino sobre circunstancias extrañas al hecho principal. El comandante Duplessis, llamado entre los primeros, refirió su encuentro fortuito con la hija mayor de Pichard, el servicio que le prestara, la abnegación de que dió prueba y, á invitación del presidente, manifestó su profunda convicción de que Claudina no podía haber cometido el crimen de que se la acusaba. Esta declaración pareció excitar una simpatía general, y Claudina dió las gracias al comandante con una sonrisa de la más desgarradora expresión.

A su vez habló el doctor Bonivet para exponer los síntomas que había observado en Julieta, durante los instantes postreros de su enfermedad, sus sospechas, su antagonismo con el cirujano Martín; pero como el envenenamiento, según había comprobado en su calidad de perito, era incontestable, su declaración no aportaba nueva luz al asunto, y pasó casi inadvertida.

En cambio, la de Chamusset hijo causó viva fermentación en la asamblea. El lindo Anatolio, al ser llamado, adelantóse con la mayor petulancia, difundiendo á su paso un perfume de violeta y de jazmín. Lanzaba ojeadas á las hermosas damas de la ciudad, allí presentes, pareciendo mucho más ocupado con el lazo de su corbata que en la importancia de lo que iba á decir y cuyas consecuencias podían ser tremendas.

Sin embargo, al llegar ante los magistrados, procuró afectar un aire de gravedad que contrastaba con su impertinente fisonomía; y á invitación del presidente, comenzó la narración de sus relaciones con una y otra de las jóvenes Pichard.

Claudina que, durante las declaraciones anteriores, había permanecido como indiferente, se inclinó adelante para escuchar. Poco á poco, olvidando su vigilancia sobre sí misma, mostróse más atenta y dejó que su rostro denunciara las impresiones de su alma. No perdía un gesto del que fué novio de su hermana y parecía como si aspirase sus palabras.

Habiendo preguntado el presidente á Chamusset si en realidad había tenido relaciones formales con Claudina antes de pretender á Julieta, respondió Anatolio con ligereza:

—No, no, señor presidente; no llegaron á tanto... Al principio, la señorita Claudina me gustaba bastante, lo confieso, y para matar el rato he podido dirigirla algunos piropos como se acostumbra á todas las muchachas; pero, en breve, todas mis atenciones, todo mi cariño se fijaron en su hermana, y realmente sólo he amado á Julieta.

Irguióse Claudina, chispeantes los ojos. Pareció que iba á escapar de sus labios un grito de protesta; pero logró dominarse aún, y echó atrás la cabeza, exhalando un profundo suspiro.

—¿Habíais notado tal vez en Claudina Pichard—prosiguió el presidente—algún defecto que os indujese á dejarla?

—Su hermana me agradaba más—replicó indolentemente Anatolio;—por otra parte, la señorita Claudina tenía fama de muy viva y arrebatada, y de ello me convencí la víspera del día de la catástrofe.

Seguidamente repitió cómo las dos hermanas, á consecuencia de una explicación, de que él podía ser objeto, se habían disputado en el puente de Pierrefitte, y como por un momento temió que Claudina arrojase á su hermana al río.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de un Cuerpo Mireille, para niña de 11 á 12 años. GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

El gracioso vestido á que corresponde este cuerpo puede hacerse de tejido estampado, ó liso, según se prefiera. Suponemos, en nuestra descripción, que sea de cheviotte marina guarnecida de guipure crema y de bengaline crema. La falda será acampanada, forrada de silckrin y ornada por delante con tres entredosos de guipure.

El cuerpo, cuyo patrón damos, luce entredosos de guipure; el canesú, de bengalina, va listado de entredosos. Mangas lisas. Cinturón de cinta de raso blanco.

Materiales para el traje: 5 m. cheviotte, 8 m. entredós, 0'75 m. bengalina, 3 m. silckrin, 0'75 m. cinta de raso.

Consta el patrón de 8 piezas: 1.ª Espalda, al hilo en el centro, abrochada ó abotonada por orejeta interior. — 2.ª Delantero, al hilo en el centro, sin costura; nuestro patrón no está abierto en el centro, pero será fácil recortarlo, si se quiere. — 3.ª Canesú de espalda, al hilo en el centro. — 4.ª Canesú de delantero. — 5.ª Manga, con el bajo trazado. — 6.ª Cuello recto, al hilo. — 7.ª Espalda-forro al hilo en el centro. — 8.ª Delantero forro, al hilo en el centro.

ADVERTENCIAS. — 1.ª Este patrón está cortado para talle mediano. — 2.ª Antes de cortar la tela, nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

**ES INDISPENSABLE** á las madres y nodrizas que tienen poca leche para criar, el Lactigeno Miret-Izárbez, por ser de resultados prontos y seguros para aumentar en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad, á las señoras que crían. Basta una sola caja. ¡Once años de éxito! Caja, 2'50 Ptas. Se envía por correo por 3 Ptas. — Depósito general: N. Miret, Monjas, 68, Gracia-Barcelona. — Depositarios: En Barcelona, L. Gasa; Gallego, Gobernador, 18; Gasellas, Carmen, 84. — En Madrid, M. Garcia. — Pídase en las farmacias.

CONSEJOS DEL DOCTOR LOS DOLORS

La palabra dolor, en general, indica uno de los lados sombríos de la organización humana. El dolor es una sensación penosa causada por un agente exterior ó interior; de aquí, dos especies de dolores: los físicos y los morales.

La enfermedad tiene sus grados, que podrían compararse con las notas de la escala musical; desde el dolor más débil, más ligero, hasta el dolor más vivo, más agudo, existe una multitud de dolores intermedios que llevan el sello de la enfermedad y de la circunstancia que les dieron origen.

Algunos *nosólogos* han intentado clasificar los dolores físicos con objeto de esclarecer su diagnóstico y sacar de ello indicaciones útiles para el tratamiento de las enfermedades; estas clasificaciones, tomadas de la naturaleza misma de los dolores, dejan mucho que desear, si bien pueden ofrecer recursos al práctico que sabe apreciarlas.

El DOLOR FÍSICO es consecuencia necesaria de todo choque, de todo contacto ó de toda violencia que interesa al tejido nervioso. Así, todos los agentes capaces de destruir el parénquima ó de exaltar la vitalidad de un órgano son causas de dolor.

Los dolores varían según las causas que los producen, según su sitio y según la gravedad de las enfermedades.

Se da el nombre de *Gravativo*, al dolor acompañado de una sensación de estorbo, de peso, como en las hidropesías, el infarto de las glándulas, los aneurismas, etc.; *Tensivo*, cuando el dolor es debido á la distensión de las partes, á la formación de tumores que embarazan la circulación, etc.; *Divulsivo*, cuando hay amenaza de ruptura de los tejidos; *Pulsativo*, cuando da lugar á latidos regulares, como en el flemón, el panadizo, la quemadura, etc.; *Pungitivo*, cuando se experimenta una picazón viva y sostenida, una sensación de punzada; *Mordicante*, cuando desarrolla un calor acre y ardiente; *Lancinante*, cuando hace experimentar una sensación parecida á lancetazos; *Terebrante*, cuando está situado profundamente y le acompañan movimientos análogos á los de un taladro en acción.

Podrían prolongarse estas calificaciones del dolor físico; pero estos ejemplos bastarán al lector.

El DOLOR MORAL tiene su asiento primitivo en el órgano del pensamiento: el cerebro. Sus causas, casi siempre, son un susto vivo y sobre todo penas de corazón, profundos pesares, consecuencia de desengaños, de reveses ó de pérdidas á menudo irreparables... Entonces, el dolor, lo

mismo que la idea fija, se aferra, se incrusta en el cerebro, y pasa al estado crónico.

Cuando el individuo no tiene suficiente fuerza, ó voluntad, para ahuyentar este dolor tenaz, sus efectos son los mismos que los de las pasiones tristes; repercuten sobre las funciones orgánicas, las debilitan y las pervierten. Los dolores morales pasean sus estragos, particularmente, por el corazón y el estómago; á su funesta influencia, la circulación, ya se precipita, ó bien se retarda, surgiendo palpitaciones tumultuosas, desfallecimientos, síncopecs, etcétera. Las digestiones se hacen más difíciles cada día; el apetito se pierde ó se exagera, la nutrición languidece, se empobrece la sangre, la función nerviosa se aleja cada vez más de su curso normal, y si no se logra dominar, ahuyentar este dolor moral, causa de tantos accidentes, acaba por desarrollar profundas alteraciones orgánicas, contra las que son impotentes todos los recursos del arte.

En resumen: todos los dolores no son sino síntomas de las diversas enfermedades á que estamos sujetos. Ningún dolor, por ligero, por obscuro que sea, puede manifestarse, sin que haya embarazo, fatiga ó alteración más ó menos aparente en las partes donde se asienta. Ahora bien, siendo el dolor la expresión, no equivocada, del sufrimiento de uno ó de varios órganos, debemos considerarlo como el aviso de un desorden funcional ó de una enfermedad próxima. Y entonces, la prudencia aconseja condenar la parte al reposo, alejar de ella todo cuanto pudiera agravar ó mantener su estado doloroso, y por fin rodearla de los cuidados que la higiene y la medicina en tal circunstancia prescriben.

DR. A. DEBAY.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 11	Septiembre.	S. Proto.-Primerio, principal.
Lunes 12	»	S. Teodoro. — Siervo de Dios.
Martes 13	»	S. Ligorio. — Agricultor.
Miércoles 14	»	S. Alberto. — Muy ilustre.
Jueves 15	»	Sta. Eutropia. — De buenas costumbres.
Viernes 16	»	Sta. Eufemia. — De buena fama.
Sábado 17	»	S. Gordiano. — Tejedor.

CORRESPONDENCIA

Sabina de C., en X. Se queja V. de las pecas. Unas lociones, en el rostro y el cuello, con la *Véritable Eau de Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París, dejarán á V. libre, en breve, de ese inconveniente y le darán una tez de esplendente frescor.

Violeta de Parma. Mucho celebre que su encargo haya sido bien cumplimentado, aunque si he de decir á V. la verdad, yo no tenía duda alguna de que así había de ser. Para retratar, la niña estará mejor

sin sombrero, con la meleta suelta, un poco ondulada, lo mismo que el cabello de los rizos. Estos deben ir recogidos en lo alto de la cabeza, donde se formarán unos bucles rematados con un lazo de cinta. Con este peinado, que es sencillo y gracioso, estará la niña monísima, teniendo la ventaja, que no tendría con sombrero, de que el retrato es bonito siempre y no se hace raro con el tiempo. Se lo agradeceré mucho.

Selika. Si, señora; esa tela es buena para colgaduras de verano, como todas las transparentes, pero para invierno debe V. hacer los cortinajes de tela igual á la tapicería, forrados de blanco. Lo que si debe V. hacer de dicha tela es un stor, con una ancha cenefa bordada todo al rededor, y un bonito medallón en el centro, stor que se coloca en el centro del balcón. Las sillitas doradas son bonitas para salón, y á propósito con cualquier clase que sea la tapicería que domine en él. No olvide V. que ahora vemos con gusto todo lo que altere la monotonía que imperaba en las cosas de nuestras abuelas. El mapié es una madera muy linda y muy de actualidad para cuartos de dormir, para los que se hacen muebles preciosos. No me molesta V.; muy al contrario.

Rosa té. Puesto que la niña es mayorcita y dice V. que tiene muchas muñecas, creo no deba V. regalarle una más, y si otro juguete de los muy caprichosos y bonitos, que hay muchos. Para que el té quede bien hecho no debe hervirse; se hierve el agua, que se vierte en la tetera sobre el té, y se deja reposar, con lo que queda perfectamente. Advierto á V. que según los *amateurs*, la tetera no debe desocuparse en mucho tiempo, añadiendo té sobre el que ya tiene, pero este sistema no tiene muchas partidarias entre nosotras. Para la sombrilla blanca, puño de nácar, Es V. tan interesante como simpática y tengo mucho gusto en recibir sus cartas.

Violeta del Pardo. Durante tres meses, que es el tiempo que debe ser riguroso el luto, deba V. suprimir toda clase de relaciones sociales, y pasados los tres meses, empezar por hacer las visitas de más confianza y pasar tarjeta á las que no lo sean. Estoy á la disposición de V.

Devota de San Antonio. Con tan buen protector como es el que se ha buscado V. para sus casos de apuro en el mundo, y la gracia que V. tiene para vivir en él, no dudo que será muy dichosa y esparcirá la suerte á las personas que estén á su lado, á las cuales puede creer que envidio. Las trenchillas labradas en negro ó color, han de ser de lana; en blanco las hay de algodón que lavan muy bien. Puesto que los cubrecorsets de tela tienen, á su modo de ver, ese inconveniente, gástelos V. de punto, ingleses, que son los que tienen mejor forma, y se adaptan bien á toda clase de corsés. Si los meite V., enseguida de lavados, en agua salada y los deja V. allí un buen rato, no hay cuidado que los colores se corran y le quedarán bien. No los fuerza cuando los saque del agua. Las duchas son mejor en ayunas, porque á esa hora no hay peligro de cortar la digestión con la impresión del agua fría, pero de no ser así deben dejarse pasar cuatro ó cinco horas desde la última comida.

Maria Rosa. Vea V. lo que digo á Violeta del Pardo cuyo luto es análogo al suyo. La falda interior debe ser también negra durante el rigor del luto, pero se usan de seda porque de lana serían muy pesadas. Como adorno, volantitos. En el primer periodo, ó sea el rigor, no debe usarse más oro que el que tengan los pendientes, después sí, está admitido así como las perlas.

Siempre anhelando. Comprendo la impaciencia de V. y participo de ella, tan identificada estoy con su situación, pero veo que el resultado ha de ser muy halagüeño y, por consiguiente, muy pronto he de poder felicitarla. La batista de hilo es efectivamente cara y como quiera que para hacer los pañuelos del tamaño que V. desea, probablemente tendría que desperdiciar algo, creo preferible que compre los pañuelos hechos, lo que la tendrá más cuenta y se evita V. el trabajo de hacerlos que no deja de ser engorroso. Cada uno de ellos podrá costar á V. de cinco á seis pesetas. El enlace no debe ser muy grande. El esmalte está muy en auge y es muy lindo para gemelos. No vacile V. en combinar, para el sombrero, los colores verde mar y rosa, pues van muy bien juntos y á su edad no se deben abrigar esos temores.

Beatriz. Desde luego puedo afirmar á V. que esos colores son permanentes. De día corbata negra siempre. Pintado sobre gasa produce muy buen efecto. Cajita de bombones de chocolate. Siendo buena tela quedará bien, teñida á color más obscuro que el que tiene ahora. Deeseando servirle de algo, me tiene V. á su disposición.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

PASTA CONTRA LAS ARRUGAS

(Fórmula de Monin)

Tómese de: Glicerina pura, 20 gramos; Lanolina, 15 grs.; Ictiocola, 5 grs.; Extracto de ratania, 4 grs.; Bálsamo del Perú, 2 grs. — Mézclese íntimamente con una cantidad de almidón de arroz bastante para formar una pasta consistente, que se aplicará cada noche, al acostarse, sobre la región que se quiera desarrugar.

TIÑA TONSURANTE

(Fórmula de Lee)

Tómese de: Aceite de oliva, 30 gramos; Azufre precipitado, 4 grs.; Oxido de cinc, 4 grs.; Acido fénico, 1 gr. — Mézclese, según arte. — Fricciones, mañana y noche, en el cuero cabelludo, previamente afeitado.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta*: Tortilla con hierbas finas. — Croquetas de vaca. — Langosta á la mayonesa. — Biftec con patatas. — Postres.

COMIDA. *Minuta*: Sopa de fideos. — Pescadillas á la Orly. — Lomillos de liebre mechados. — Solomillo asado. — Guisantes con manteca. — Tarta de peras. — Postres.

CROQUETAS DE VACA

Preparar un trozo de sobras de vaca cocida, retirando nervios y grasa, y picándolo menudamente. — Rehogar una cebolla picada. Añadirle unas cucharadas de setas también picadas. A los dos minutos de cocción, espolvorear con harina y mojar con caldo caliente para obtener una pasta espesa. Menear la mezcla hasta que hierva, esperarla con 2 yemas de huevo y mezclarla con el picadillo. — Formar las croquetas; pasarlas por miga de pan, y freirlas.

LOMILLOS DE LIEBRE MECHADOS

Preparar los solomillos, mecharlos con tiras de tocino y ponerlos á la lumbré, en una cacerola, entre dos lonjas de tocino, con ruedas de cebolla y de zanahoria, sal y pimienta. Mojar con suficiente cantidad de caldo, desengrasado, y dejar que cuezan lentamente por espacio de 40 á 50 minutos. — Saltear, aparte, en manteca, unas cuantas setas cortadas. Pasar por tamiz el caldo de los lomillos, añadiéndolo á las setas, para que hierva un buen rato la mezcla. — Servir los lomillos en una fuente, coronados con salsa y setas, lo más calientes posible.

CONSEJOS PRACTICOS

EN VACACIONES. A menudo, cuando los cabellos caen, se ignora qué medio emplear para remediar á este desastre. El *Extrait capillaire des*

*Bénédictins du Mont-Majella* está indicadísimo. (E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París).

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

ÉNULA CAMPANA.—Tónica y estimulante. Emplease contra la dispepsia atónica, los catarros pulmonar y brónquico, el asma, y para promover la erupción en las fiebres exantemáticas. Asociada con el hierro se administra en el tratamiento de la clorosis con dismenorrea. — Infusión: Raíz de énula, 20 gramos en 1,000 grs. de agua hirviendo. Transcurridas dos horas, cuélese.

PARA LIMPIAR LOS OBJETOS DE CINC

El óxido de cinc, que cubre los objetos fabricados con este metal, desaparece frotándolos con cepillo mojado en la mezcla de 1 parte de ácido sulfúrico con 30 partes de agua. Después, se lavan con agua fría.

MANCHAS

Cuando se hayan agotado todos los medios para conseguir la desaparición de una mancha sin lograrlo, recórrase al Opal en pasta, que dará el resultado apetecido allí donde los demás medios han faltado. De venta en las droguerías, etc., á 40 céntimos y 1 peseta cada tubo.

CANTARES

Llorar de placer se suele,  
Y es que, en nuestro corazón,  
Hay siempre una vibración  
Que, aun con el placer nos duele.

Pasa un día, y sabe Dios  
Que mi atroz melancolía  
No siente que pase un día,  
Sino que no pasen dos.

¡Cómo cansan, cómo cansan  
Las horas que van pasando,  
Y el no descansar, pensando  
Cómo los demás descansan!

R. DE CAMPOAMOR.

DE LA MUJER

Cuando se trata, en todo país, de consagración, de afecto, de amor, de abnegación, ¿quién da el ejemplo? Las mujeres. — *D'Artincourt*.

Las cosas más movilizadas son el curso de las aguas y el carácter de la mujer. — *Pittaco*.

La mujer más honrada no resiste á la tentación de parecer seductora; y sin dejar de dar una esperanza, no la disgusta dejar un pesar. — *Mme. de Girardin*.

CONSEJOS DE HIGIENE

JOVEN COQUETA, EN B. La *Sève Sourcilière* de la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París, es un producto excelente para prolongar, poblar y oscurecer pestañas y cejas, y dar fulgor y expresión á la mirada. 5 francos el frasco, 5'50 frs. franco.

Solución al Enigma del número anterior  
VINO

SEMBLANZA HISTÓRICA

De los moros la arrogancia  
Sujeta á mis plantas vi;  
Tres reinas tienen por mí  
Portugal, Castilla y Francia;  
Gané á Mallorca y Valencia;  
Ganára la causa santa,  
Si el tiempo, con furia tanta,  
No me hiciera resistencia.

(La solución en el número próximo).

IMPORTANTE

El vivo deseo que tenemos de que nuestras estimadas suscriptoras estén al alcance de todo cuanto significa un progreso ó un adelanto en el arte de modista, nos ha obligado á crear una nueva y especial sección de PATRONES MODELOS, los cuales recomendamos con verdadero interés, ya que dichos patrones no dejan nada que desear ni en la elegancia de su corte, ni en la exactitud y lujo de detalles que los acompañan para su mejor acierto en la confección. Y á pesar de resultar estos patrones modelos notablemente ventajosos y superiores á los hasta ahora conocidos por nuestras lectoras, los precios siguen igualmente económicos, como se ve á continuación.

	PTAS.
Cuerpo tipo, á medida exacta y con explicación.	1'25
Cuerpo tipo á medida exacta y con explicación.	3'50
Monturas en muselina de cualquier cuerpo ó blusa novedad bajo el gusto ó figurín que se desee.	2'25
Mangas tipo, papel.	0'50
Monturas de manga novedad, en muselina.	1
Batas.	2
Trajes princesa.	3
Faldas, en papel.	1'25
Id., en muselina.	2'25
Traje ciclista.	4
Traje amazona.	5
Trajes para niños de 1 á 6 años.	1'25
Trajes para niños de ambos sexos de 6 á 12 años.	2'50
Cenefas, ramos y otros dibujos que se traspasan con facilidad á los cuerpos, mangas, faldas, etc., para bordar con esouaches ó trenchilla.	1
Modelos confeccionados en muselina de colores con sus respectivos patrones, en papel.	10
Patrones de cualquier prenda de ropa blanca.	1'50
Colecciones de patrones para equipos enteros de novia.	Desde 10
Colecciones para equipos de recién nacidos.	5
Colecciones especiales para los grandes talleres de modistería, conteniendo un buen surtido de patrones de todas medidas, variados y de gusto.	á precios convencionales.

Las personas de fuera de la capital que deseen adquirir patrones, los recibirán francos de porte, remitiendo su valor en sellos ó letra de fácil cobro. — Cuando se deseen los patrones de alguno de los figurines de nuestro Semanario ó de algún otro Periódico de modas, indíquese bien claro ó mándese el figurín recortado.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

## PLÁTICA DEL HOGAR

## ¿QUÉ ES UN REMEDIO?

Un remedio es un agente capaz de determinar modificaciones curativas en el organismo viviente. En la mayoría de enfermedades crónicas valen más pequeñas fracciones medicamento-

sas, frecuentemente repetidas, que dosis masivas, pues así resultan influidos de modo más profundo y duradero los elementos anatómicos de nuestros tejidos.

Tal es el *Vino Désiles* que, aun en cortas dosis, ejerce en nuestra estructura orgánica una influencia benéfica debida á la armonía de su composición, sabio agregado de los tónicos más

probados del arsenal medicamentoso. La intensidad de su acción fisiológica se revela, sobre todo, en los organismos extenuados por las enfermedades crónicas y dominados por este síntoma tan refractario: la ausencia de reserva ó de resistencia vital.

El *Vino Désiles* es una selección medicamentosa establecida según los principios científicos

más rigurosos: no es una de esas composiciones híbridas y empíricas cuya acción es, á veces, intensa, pero no se sostiene. Tónico del estómago y del intestino, estimulante del sistema nervioso y vigorizador de la sangre y de los músculos, el *Vino Désiles* es un verdadero depósito de energías, cuyos efectos nunca se acumulan sino para el bien — DR. SANDREAU.

## PUBLICIDAD DE «EL ECO DE LA MODA»

Tirada del Periódico: 25,000 ejemplares

Esta cifra, en que no se mencionan los números especiales destinados á una venta excepcional, representa el número efectivo de ejemplares semanales para los señores suscriptores y la venta corriente.

La Administración de *El Eco de la Moda*, á fin de evidenciar la sinceridad absoluta de esta declaración, ofrece á su clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobarla.

El comerciante, el industrial que inserte anuncios ó reclamos en *El Eco de la Moda* puede apreciar, por consiguiente, la exactitud de la publicidad que paga, y dispone de las garantías más completas sobre este punto. Exigiendo los mismos justificativos de los demás periódicos, podrá cerciorarse, también, de que la tirada de *El Eco de la Moda* iguala, cuando no sobrepaja, á la de los periódicos ilustrados de mayor circulación, y á la de la mayoría de publicaciones diarias.

Añadiremos que el público de *El Eco de la Moda* no se limita á una fracción ó clase social, sino que abarca á todas, por ser apropiado eminentemente al hogar, á las familias, que, durante siete días consecutivos, leen y consultan cada número, en cuyas nutridas páginas encuentran siempre, á más de las modas novísimas, texto escogido, instructivo y ameno.

**TARIFA DE PRECIOS:** Anuncios en la última página, 50 céntimos la línea. Reclamos intercalados en el texto, 1 peseta la línea.

Los anuncios y reclamos para este Periódico se admiten en la Administración, *Rambla del Centro, 8 y 10*, en el Centro de Propaganda Mercantil, *Pelayo, 38, Barcelona*, y en el Salón de *El Herald*, *Sevilla, 3, Madrid*.

## CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD

Pídase el folleto (de 100 pág.), que trata de las privilegiadas especialidades de D. Pedro Ramon, únicas aprobadas por las Reales Academias. Sólo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las hernias (quebraduras) y de la obesidad, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el «Folleto Ramon». — Carmen, 38, primero. — Barcelona.

## MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puerta del Angel, 5, entresuelo. — Barcelona.

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.*

Últimos modelos y surtido escogido



Quita con facilidad las manchas

De venta en las Droguerías y Bazares en tubitos de 40 céntimos y de 1 peseta.

Al por mayor: Muller Hermanos, Barcelona.

## Corte Lambel

Con Real Privilegio de Invención

La aptitud demostrada por el gran número de señoritas que instruidas en el sistema de *Corte Lambel* ejercen de Modistas con envidiable aceptación y lucimiento, es una prueba que demuestra las ventajas del expresado *Sistema*, más y mejor que toda palabrera altisonante y pretenciosa.

Tiempo que se emplea en aprenderlo:

De 1 á 15 días, las señoritas que se han dedicado bastante á trabajos de costura.

De 15 á 30 días, las que lo han efectuado de un modo regular.

De 30 á 60 días, las que poco ó nada se han ocupado en dichos trabajos.

NOTA.—Como se comprende, las jóvenes de edad muy escasa, deberán invertir algún tiempo mayor; pero jamás alcanzará al de otros *Sistemas*.

¡Fuera explotación!

Quando la instrucción de una alumna no resultare ser tal, cual nos hayamos obligado, no se cobran honorarios.

Teresa Lambel, inventora de Corte y Modista. — VICH

## FAJA LUMBO-ABDOMINAL SISTEMA VIVES

Empapada su membrana interior con más de veinte resinas, todas ellas anti-reumáticas y anti-neurálgicas. Embellece el cuerpo, alivia y cura la dilatación de estómago, la relajación y abultamiento del vientre y evita el aborto.

Gabinete especial para las señoras, servido por una señora ortopedista, encargada de la aplicación de bragueros y fajas ventrales. — De 9 á 1 y de 3 á 7.

He e la Unión, 17, entresuelo. — BARCELONA

## LA MODERNA INCUBADORA

RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)

GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS

DESPACHO EN BARCELONA:

LA ISIS.—Pollería Modelo.—Borne Antiguo, 19

Venta de huevos frescos y aves para el consumo

Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

## EL ELEGANTE CORSÉ

higiénico - antineurálgico confeccionado con la privilegiada Fina-poro-membrana Ramon (Brillante célula), lo usan todas las señoritas y señoras que siguen los consejos de la ciencia y las que sufren reumatismos, neuralgias ó catarros. Pídase en las buenas corseterías. — Prospectos gratis. — Carmen, 38, 1.º, Barcelona

**AGUA PASTOR** Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara, manchada, púrpura y agriada. 1/2 Frasco 4 fr. Frasco 6 fr. con Nota explicativa. Anadir 1 fr. por el envío gratuito. BARCELONA. — S. Formiguera et C.º. MADRID. — D. Carcera Castillo, Príncipe, 13. Farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

**SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS** Precios baratísimos San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas) MADRID

**PLEGADOS AL ACORDEON** En géneros para vestidos y adornos de sombreros. A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º. — Barcelona. SE RECIBEN ENCARGOS: Rambla de Estudios, 12, «La Criolla» Paseo de Gracia, 94, «La Carmelita»

**José M.º Baranda** Casa especial en trajes y sombreros para niños CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, MADRID

**DE LA DENTICIÓN NO PELIGRAN** los niños usando la SAPORINA QUIN-TANA. Feliz resultado siempre. — 3 ptas. frasco. — De venta: Preciados, 25, farmacia, y Melchor García. — MADRID.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC. Ningun producto de perfumería puede compararse al COALTAR SAPONINÉ LE BEUF cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris. El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DESCONFÍAN DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS E INEFICACES

**LAS TERESINAS** Confección. Vestidos fantasía y hechura sastre. Capas. Abrigos. Amazonas. Sombreros. Riformas, desde 1 pta. Hortaleza, 20-22, 1.º Madrid.

**NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE** Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas. — Precio de suscripción á la obra completa, 190 pesetas.

CALENDARIOS Y DIETARIOS 1899 Grandes tiradas en variedad de clases HENRICH y C.º